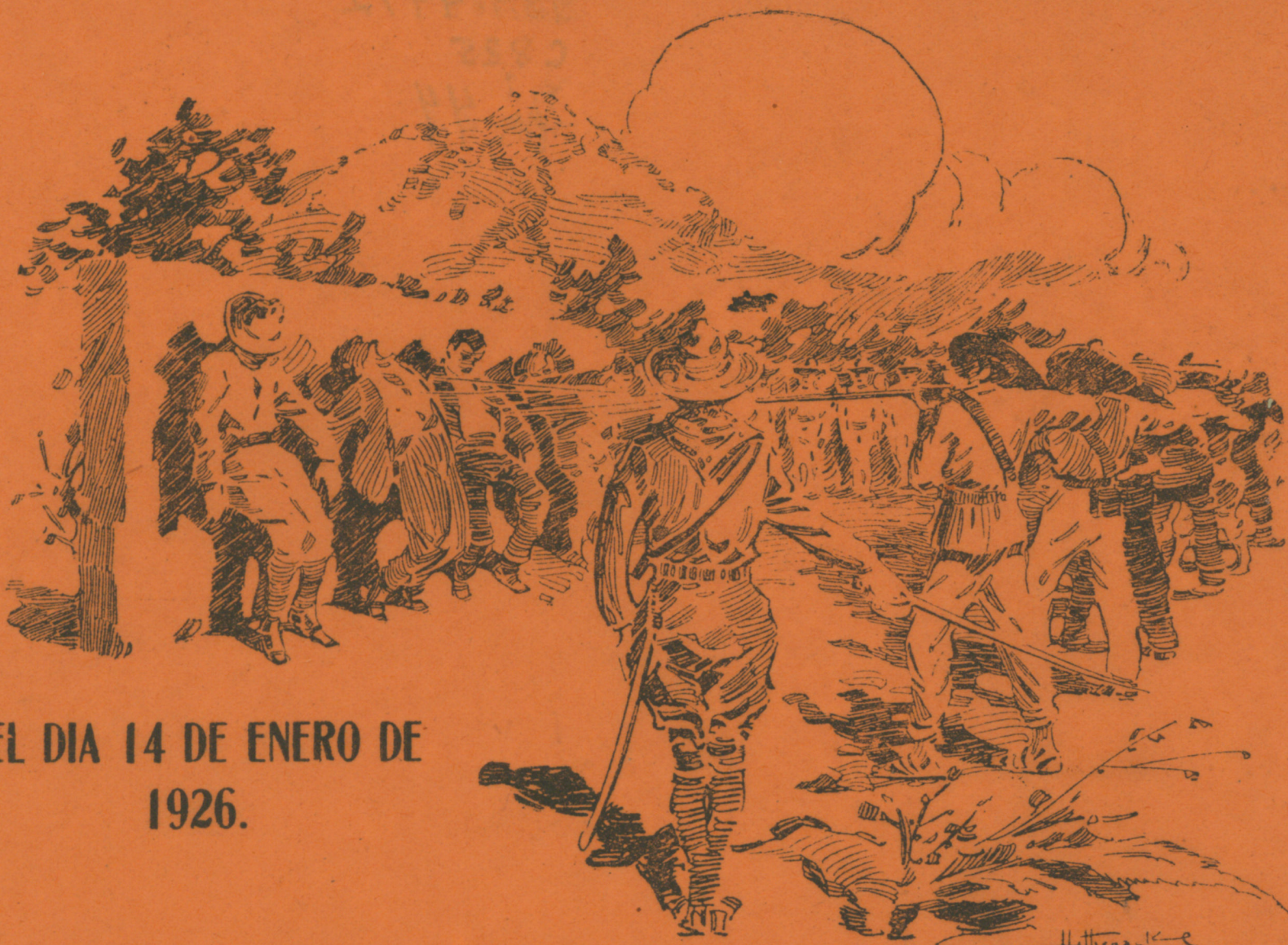


EL ASALTO AL TREN DE GUADALAJARA



EL DIA 14 DE ENERO DE
1926.

De Sonora á Yucatán la Nación se conmovió al saber la gran noticia del tren que Núñez robó.

Salió de Guadalajara el 15 del mes de Enero conduciendo plata en barras y el express mucho dinero.

Con un plan muy bien formado, el Señor Núñez juntó veinte pillos desalmados y con ellos se embarcó.

Todos muy enzarapados parecían gente de bien pero luego demostraron ser huéspedes de Belem.

Ya muy cerca de Yurécuaro, pasando Estación Negrete, Núñez se echó sobre el jefe con la rapidez de un cohete.

Lo mató con un puñal lo mismo que al asistente, aunque este resucitó cuando se fueron los veinte.

Los camaradas de Núñez mataron á los soldados y así ya los pasajeros fueron por ellos robados.

Del Express sacaron todo y quince barras de plata

pasaron á su poder echando mucha bravata.

Luego quemaron los trenes y se internaron al monte despues de esconder el robo perdiéndose al horizonte.

El Gobierno ya indignado con semejante osadía envió fuerzas con violencia a seguirlos noche y día.

Al otro lado del Lago los llegaron á alcanzar y agarraron prisioneros á ocho en agreste lugar.

Luego fueron fusilados sin ninguna dilación, según la orden de Ferreiro Jefe de la División.

Sólo escapó Villalobos de ser allí fusilado, porque ofreció entregaría el botín si era salvado.

Siguió la persecución y á otros cuatro apresaron y con Pancho Villalobos á Yurécuaro llegaron.

Villalobos los llevó con don Fidel Amador, y en su casa recogieron diez barras y al guardador.

Luego formaron Sumaria Secretario y General condenándolos a todos á morir por causa igual.

Fueron allí fusilados con Carranza Juvenal, Nacho Hernández, José López, Villalobos y Amador.

Ese castigo ejemplar tuvo crimen tan horrendo, que conmovió a la Nación por su carácter tremendo.

El Jefe, Coronel Núñez, es perseguido cual fiera, viviendo en cuevas del monte sin dormir ni tan siquiera.

Pronto caerá el criminal en poder de la justicia y haciendo punto final castigo habrá la malicia.

La zafia con que mataron á las víctimas inermes hizo negarles piedad a los ciegos delincuentes.

Solo al trabajo pidamos ayuda para los goces pues el crimen trae pesares esto nos lo dice a voces.

EDUARDO GUERRERO